

Carta de Engels a Marx, 19 de noviembre de 1844 [extracto]

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista (anexos)*, página 151-152, formato pdf, [Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov.](#))

(19 de noviembre de 1844)

Hace unos días, fui a Colonia y Bonn. Todo va bien en Colonia. Grün probablemente te habrá hablado de la actividad de nuestra gente. Hess también planea ir a París cuando haya recaudado el dinero necesario en dos o tres semanas. Bürgers ya está allí con vosotros para que formen un verdadero consejo. Me necesitarás tanto menos cuanto más necesario me he vuelto aquí. Está claro que no puedo ir todavía en estos momentos, a menos que riña con toda mi familia. Además, todavía tengo un asunto de corazón que resolver de antemano. Por último, uno de nosotros debe estar aquí, porque la gente necesita ser incentivada para continuar su actividad en la misma dirección y no perderse en todo tipo de desvíos o entrar en callejones sin salida.

Así, me es imposible convencer a Jung, y a cuántos más, de que hay una diferencia de principios entre Ruge y nosotros, siguen pensando que simplemente hay una confusión personal¹. Cuando se les dice que Ruge no es comunista, no lo creen realmente, y afirman que siempre es lamentable rechazar sin consideración a una “autoridad literaria” así. ¿Qué responder? Estamos obligados a esperar a que Ruge cometa un error enorme para darles pruebas *ad oculos*. Tengo la extraña sensación de que hay algo que no marcha bien en Jung, no tiene suficiente firmeza.

Estamos organizando reuniones públicas en todas partes en este momento para crear asociaciones para la *mejora de las condiciones de obreras*². Esto crea una insólita agitación en nuestros valientes alemanes, y hace que la atención de los filisteos se dirija a las cuestiones sociales. Estas reuniones se organizan sin preocuparse en absoluto de lo que piense la policía. En Colonia, la mitad de la comisión de redacción de los estatutos está formada por personas que hemos colocado allí. En Elberfeld tenemos al menos un hombre y, con la ayuda de los racionalistas, hemos infligido, en dos reuniones sucesivas, una derrota aplastante a los meapilas: por abrumadora mayoría, se han eliminado de los estatutos toda traza de las ideas cristianas. Me divertí al ver lo ridículos que eran estos

¹ Las diferencias de opinión entre Marx y Ruge habían puesto fin a su colaboración. Fue durante el levantamiento de los tejedores silesianos cuando Ruge rechazó la acción revolucionaria como medio de emancipación. Marx rompió definitivamente con Ruge en marzo de 1844, y se explicó en un largo artículo titulado: “Notas sobre el artículo El rey de Prusia y la reforma social. Por un prusiano”, 7-8-1844.

² Después de los disturbios de los tejedores silesianos de 1844, un viento de reforma social se extendió por las esferas oficiales de Alemania, incluyendo al Rey de Prusia, quien se alegró de enfrentar al proletariado contra la burguesía. Engels parece haber aprovechado este clima (que también fue creado por la acción contundente de los tejedores rebeldes) para desarrollar la agitación. A pesar de la oposición de los liberales, los estatutos de la Asociación para la Promoción Obrera, fundada en Colonia en noviembre de 1844, se fijaron el objetivo de involucrar activamente a los obreros en la marcha de la Asociación y “defender a los trabajadores contra el poder del capital”. En estas condiciones, la burguesía liberal, bajo la dirección de Ludolf Camphausen, abandonó la Asociación e hizo todo lo posible para que fuera prohibida por la administración.

En Elberfeld, se creó una Asociación de Cultura Popular en la que Engels pronunció dos discursos sobre el comunismo [ver en esta misma obra los “Discursos de Elberfeld”]. Las autoridades se negaron a ratificar los estatutos de esta asociación, que tuvo que cesar sus actividades en la primavera de 1845.

racionalistas con su visión teórica del cristianismo y su práctica atea. En principio, estaban absolutamente de acuerdo con la oposición cristiana, pero en la práctica el cristianismo (que, según ellos mismos, constituye el fundamento de la asociación) no debía mencionarse en ningún caso en los estatutos: ¡deben contenerlo todo, excepto el principio vital de la asociación! Pero estos hombres se aferraron tan obstinadamente a su ridícula posición que no tuve que decir ni una palabra para obtener los estatutos tal como los deseábamos en las condiciones actuales. Habrá una nueva reunión el próximo domingo, pero no podré asistir, porque me voy a Westfalia.

Estoy hundido del todo en los periódicos y libros en inglés de los que extraigo el material para mi libro sobre *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Espero tenerlo terminado para mediados o finales de enero, ya que hace una semana o dos semanas que he acabado el trabajo más difícil, el de clasificar la documentación.

Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es